

que, d'acord amb la seva limitada extensió, només intenta aportar unes idees i uns noms que donen unes pistes per a entendre aquestes tres grans geografies universals. Ferras, en els darrers tems, s'ha distingit per una aproximació poc convencional als temes que tracta i aquest és el cas del treball que aquí es comenta. Lluny d'una anàlisi històrica i contextual tradicional el que ens ofereix és una aportació que destaca per la gran erudició que s'hi demostra en tot moment i per la riquesa i varietat d'autors i obres a les quals fa al·lusió. Si en certs moments podria trobar-se'hi a faltar un fil conductor més «evident» això no deixa de tenir aspectes positius per tal com permet al lector construir-se ell mateix un marc general a partir de les referències que proposa l'autor i dels suggeriments que es fan. En tot cas la sensació de manca d'ordre és més aparent que real per tal com Ferras utilitza una tècnica «impressionista» que no impedeix que el quadre general sigui d'una gran coherència.

La gran cultura literària i geogràfica que demostra l'autor tot al llarg de *Les Géographies Universelles et le monde de leur temps* pot arribar a semblar gratuïta en alguns moments i això dona a l'obra el caràcter d'un brillant exercici de pirotècnia intel·lectual al darrera del qual hi ha una certa voluntat de provocació. Per altra part la proposta de Ferras és acceptable tractant-se d'un opuscle de només 111 pàgines que constitueixen abans de tot un interessant resum d'una reflexió més aprofundida que l'autor ja ha fet a les pàgines de la *Géographie Universelle* dirigida per Roger Brunet. Com a instrument de treball l'opuscle que aquí es comenta compleix amb els seus objectius que no són altres que els de proposar una de les moltes possibles lectures d'uns períodes que van veure néixer unes obres cabdals per a la geografia dels

darrers dos-cents anys. En resum, una aportació brillant i poc convencional que suggereix més que explica i que obliga al lector a fer un esforç per a reconstruir amb un cert ordre el veritable allau de referències erudites que l'autor va fent desfilar al llarg d'unes pàgines que responen a un enfocament molt personal.

Lluís Ruidor Gorgas

Departament de Geografia  
Universitat Autònoma de Barcelona

VILA VALENTI, J. (1989); *El conocimiento geográfico de España. Geógrafos y obras geográficas*, Madrid, Editorial Síntesis, Colección «Geografía de España», núm. 1, 165 pp.

*El conocimiento geográfico de España* es una de las obras más recientes del profesor Vilà Valentí. Con ella se inicia la publicación de una colección que pretende ser una nueva «Geografía de España» en varios volúmenes de reducidas dimensiones y en la que se abordan distintos aspectos de la realidad española algunos de los cuales han sido poco tratados hasta ahora. La finalidad que ha guiado la realización de estos libros es la de proporcionar a los estudiantes universitarios y a cualquier lector interesado en conocer la realidad de nuestro país unas obras asequibles que constituyen en su conjunto una geografía temática de España con un enfoque ágil y actual y de un carácter eminentemente didáctico. La obra del profesor Vilà Valentí responde, de forma muy coherente, al propósito de ser una introducción a la colección y podría interpretarse como un intento de situar a esta nueva «Geografía de España» en el contexto de la evolución y de los progresos que se han hecho en el conoci-

miento de España desde la perspectiva de nuestra disciplina a lo largo del tiempo.

La principal originalidad de *El conocimiento geográfico de España* radica en el hecho de que no es una de las muchas obras de pensamiento geográfico tan abundantes en los últimos años sino que pretende algo más simple (y no por ello menos útil) como es explicar de forma ordenada y clara la evolución del conocimiento de España por parte de los geógrafos así como poner el énfasis en aquellas aportaciones y personas que han contribuido decisivamente a mejorar este conocimiento. En la introducción (capítulo 1) se indican claramente los objetos generales del libro, geógrafos y obras geográficas, dejando muy claro el autor que no pretende realizar una historia de la geografía ni del pensamiento geográfico en España. Asimismo señala que, al verse obligado a efectuar una selección temática, se ha inclinado hacia una exposición general sobre los objetos antes aludidos y hacia algunos aspectos o problemas metodológicos y conceptuales, destacando la prioridad que ha dado a los geógrafos y obras geográficas de la época contemporánea ya que considera que las dos últimas centurias constituyen la auténtica historia de la geografía de España.

Los capítulos 2 y 3 están dedicados a la larga etapa comprendida entre lo que el autor denomina «El "descubrimiento" de la Península Ibérica» por parte de fenicios y griegos hasta el período final del siglo XVIII en el cual aparecen estudios corográficos que son un inmediato precedente de las obras contemporáneas. Entre ambos momentos Vilà Valentí pone el énfasis en cuestiones como son los nombres de la península en la antigüedad, algunas obras clásicas entre las que destaca la de Estrabón, el inicio de lo que llama «la leyenda blanca» como un primer juicio de valor sobre

las tierras hispanas, la escasez de aportaciones medievales, las corografías renacentistas que reflejan un intento positivo de acercamiento a las realidades coetáneas así como una renovación de los estudios corográficos y cartográficos y, finalmente, las aportaciones de la Ilustración que significan un nuevo análisis de la realidad caracterizado por la abundancia de producciones como son los «itinerarios y guías de camino», los diccionarios geográficos, los libros de viajes y las obras corográficas regionales, locales o de conjunto. Esta abundancia de producciones significará una clara renovación corográfica lo cual, junto con el notable desarrollo de la cartografía, contribuirá a situar al conocimiento geográfico de España a las puertas de los estudios contemporáneos.

En el capítulo 4 se aborda la primera fase de la geografía contemporánea española que el autor sitúa en la primera mitad del siglo XIX. La obra de Isidoro de Antillón merece un apartado específico por el esfuerzo ordenador que supuso así como la labor de compilación informativa realizada por Pascual Madoz en el ámbito de la estadística y Francisco Coello en el de la cartografía. El autor señala que estos trabajos que permitieron un mayor conocimiento de España constituyen las primeras etapas en el intento de elaborar una «Geografía de España» más sistemática y que posibilitara la realización de una geografía general o temática de todo el país.

En el capítulo 5 se aborda una de las etapas más fecundas en el conocimiento geográfico de España a medida que éste se va sistematizando a partir de las propuestas de la etapa anterior. El autor pone de relieve el contexto en el que tuvo lugar esta elaboración de una «Geografía de España» moderna y, por este motivo, señala el papel de instituciones como el Instituto

Geográfico y Estadístico, el Instituto Geológico y Minero o la Sociedad Geografía de Madrid. La renovación pedagógica es analizada de forma especial porque implicará el progreso de la geografía cuando la preocupación por la enseñanza lleva a algunos pedagogos a convertirse en investigadores de la realidad española. El período abordado en el capítulo 5 verá la aparición de nuevos conceptos en el análisis de nuestro país así como una nueva visión de su relieve que llevará, por ejemplo, al «descubrimiento» de la Meseta. En esta etapa se publicarán obras sobre el conjunto de España entre las que el autor destaca la *Reseña geográfica y estadística*, el *Resumen fisiográfico* de Dantín Cereceda y, muy especialmente, las dos obras de Martín Echevarría que son consideradas como el final de un proceso en el cual se ha configurado un modelo concreto para el conocimiento geográfico de la realidad española.

En el capítulo 6 se aborda el desarrollo reciente de la geografía española que ha significado la institucionalización universitaria de nuestra disciplina con el aumento de la producción que se deriva de ella. En la segunda parte del capítulo se analiza la evolución conceptual y metodológica que ha tenido lugar después de la Guerra Civil y que ha llevado a una diversificación temática y a unos importantes cambios de enfoques y conceptos a los que no han sido ajenas las influencias extranjeras. El resultado de estos procesos de cambio es el de una geografía actual caracterizada por la pluralidad según la tesis que defiende el autor.

En el capítulo 7 se analizan algunas aportaciones de las últimas décadas como son las tesis doctorales regionales y las obras dedicadas al conjunto peninsular y español, por ejemplo la *Geografía de España y Portugal*, dirigida por Terán, la

*Geografía general de España*, dirigida por este mismo autor y por Solé Sabarís, y otras publicadas en el séptimo decenio y posteriormente. El capítulo termina planteando un interrogante sobre el futuro inmediato, preguntándose el autor si estamos asistiendo a un proceso de continuidad, de ruptura o de renovación. La respuesta que se apunta es favorable a esta última opción y el autor defiende la tesis según la cual el conocimiento geográfico de España está asistiendo a una renovación que implica por una parte una profundización temática y por otra un intento de llegar a una visión más amplia y global del territorio, tendencias que aparentemente pueden parecer divergentes pero que en realidad son complementarias.

El capítulo 8, bastante breve, es, de hecho, un apéndice en el cual el autor propone una reflexión sobre el análisis específico del geógrafo y de las producciones geográficas así como sobre los conceptos que se utilizan y las «imágenes» que proporcionan los estudios regionales. Este capítulo tiene por finalidad apuntar unas posibles líneas de investigación que permitan profundizar en el conocimiento de las realidades geográficas de España y pretende ser un conjunto de sugerencias destinadas al futuro investigador. Estas últimas páginas pretenden ser unas consideraciones finales sobre las formas del conocimiento de un territorio pero su inclusión en algunos momentos parece algo forzada y, de hecho, el capítulo 7 ya constituye en sí mismo un final coherente al libro.

*El conocimiento geográfico de España* es ante todo una obra de carácter didáctico cuyos objetos son introducir al estudiante en un tema tan amplio como es el estudio de España por parte de los geógrafos. A pesar de la aparente modestia de este libro de reducidas dimensiones la información

que contiene es considerable y muy rica incluso teniendo en cuenta que el autor no pretende analizar exhaustivamente los temas que plantea debido a una evidente imposibilidad física. Sin embargo el libro resulta sumamente sugerente y consigue introducir al estudiante en algo tan complejo como es el análisis geográfico de un territorio y en la forma cómo ha progresado el conocimiento de la realidad española. A pesar de tratarse de un manual, la obra apunta algunas tesis sobre las distintas etapas de este conocimiento geográfico de España que han llevado a una situación actual presidida por una renovación temática, conceptual y metodológica. Esta idea, expresada al final del capítulo 7, constituye, de alguna manera, una declaración de principios que permite entender el contexto en el que se sitúa la colección iniciada por el libro que aquí se comenta.

Si la limitada extensión de *El conocimiento geográfico de España* no permite un desarrollo de las tesis que apunta el autor ni un análisis en profundidad de algunos temas, el libro podría constituir un esquema de una futura obra más amplia que no dudamos que el profesor Vilà Valentí nos ofrecerá próximamente. Su estructura, tesis centrales y el más amplio para convertirse en lo que puede ser una aportación clave para conocer cómo se ha estudiado España por parte de los geógrafos y sólo cabe esperar que pronto podamos contar con esta obra.

El libro que aquí se comenta es un instrumento muy útil para la enseñanza de la geografía de España y su aparición ha llenado un hueco que existía en los manuales destinados a estudiantes universitarios. La lectura de esta obra es fácil y una de sus virtudes es que consigue interesar y, ante todo, sugiere interrogantes y estimula al lector a profundizar en los temas que plantea,

cualidad esta última que no es frecuente en manuales de tan reducidas dimensiones. Es de destacar la claridad de la exposición, la capacidad de síntesis del autor y la utilidad de la bibliografía cuidadosamente seleccionada así como de los textos que acompañan a cada capítulo y que son uno de los mayores logros del libro. En resumen, una obra de planteamientos originales, de contenidos más ricos de lo que puede parecer a primera vista y que deja al lector con ganas de saber más sobre los temas que se proponen en ella.

*Lluís Riudor Gorgas*

Departament de Geografia

Universitat Autònoma de Barcelona

**HICKS, David; STEINER, Miriam, eds.** (1989); *Making Global Connexions. A World Studies Workbook*. Edimburg, Oliver & Boyd 1989.

El World Studies Trust, organització que impulsa el projecte d'ensenyament de las Ciències Socials «World Studies 8-13», ha publicat el seu segon text dirigit als mestres que hi participen. L'edició de l'obra ha estat coordinada per D. Hicks de l'Institute of Education de la Universitat de Londres que ha estat alhora el director nacional del projecte des de l'any 1983 fins al 1989 —i ben conegut en el món de l'ensenyament anglosaxó pels seus treballs sobre educació multicultural i per la pau— en col·laboració amb M. Steiner, de l'Urban Studies Centre de Manchester i actual co-directora del projecte.

En el prefaci del llibre es defineixen els objectius del projecte on s'inscriu l'obra, tot assenyalant-ne com a prioritaris el «desenvolupar els coneixements, les actituds i les habilitats que necessiten els joves per tal